

Vivere Insieme



Familia de la Providencia

LA ORACIÓN - CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO



Desde el mes de junio de 2020 al mes de octubre 2021, el Papa Francisco en las audiencias de los miércoles ha dirigido a los fieles 38 catequisis sobre la oración. Recogidas todas juntas, podrían volverse una fuente de meditación muy rica y profunda.

Con gran dificultad para elegir trascibimos dos breves pasajes:

- Relación entre fe, vida y oración
- Sentirse acogidos por Jesús en su diálogo con el Padre.

“En el ser humano todo es “binario”: nuestro cuerpo es simétrico, tenemos dos brazos, dos ojos, dos manos... Así también el trabajo y la oración son complementarios. La oración – que es la “respiración” de todo – permanece como el fondo vital del trabajo, también en los momentos en los que no está explicitada. Es deshumano estar tan absortos por el trabajo como para no encontrar más el tiempo para la oración.

Al mismo tiempo, no es sana una oración que sea ajena de la vida. Una oración que nos enajena de lo concreto de la vida se convierte en espiritualismo, o, peor, ritualismo. Recordemos que Jesús, después de haber mostrado a los discípulos su gloria en el monte Tabor, no quiere alargar ese momento de éxtasis, sino que baja con ellos del monte y retoma el camino cotidiano. Porque esa experiencia tenía que permanecer en los corazones como luz y fuerza de su fe; también una luz y fuerza para los días venideros: los de la Pasión. Así, los tiempos dedicados a estar con Dios avivan la fe, la cual nos ayuda en la concreción de la vida, y la fe, a su vez, alimenta la oración, sin interrupción. En esta circularidad entre fe, vida y oración, se mantiene encendido ese fuego del amor cristiano que Dios se espera de nosotros.” (Catequesis del 9 de junio 2021)

Y de la última catequesis acerca de la oración concluyó:

“Y esto me parece lo más bonito para recordar. Esta es la última catequesis de este ciclo sobre la oración: recordar la gracia de que nosotros no solamente rezamos, sino que, por así decir, hemos sido “rezados”, ya somos acogidos en el diálogo de Jesús con el Padre, en la comunión del Espíritu Santo. Jesús reza por mí: cada uno de nosotros puede poner esto en el corazón, no hay que olvidarlo. También en los peores momentos. Somos ya acogidos en el diálogo de Jesús con el Padre en la comunión del Espíritu Santo. Hemos sido queridos en Cristo Jesús, y también en la hora de la pasión, muerte y resurrección todo ha sido ofrecido por nosotros. Y entonces, con la oración y con la vida, no nos queda más que tener valentía, esperanza y con esta valentía y esperanza sentir fuerte la oración de Jesús e ir adelante: que nuestra vida sea un dar gloria a Dios conscientes de que Él reza por mí al Padre, que Jesús reza por mí.” (Catequesis del 16 de junio 2021)

El Padre Luis rezaba como rezan los Santos

Del testimonio de la Hna Santina Gilmozzi

*Nacida en Fiemme (TN) el 14 de junio de 1854
Entra al Instituto el 20 de noviembre de 1880
Muere en Cormons el 18 de febrero de 1939*

“La gran devoción de nuestro Padre se veía de modo particular a la noche, cuando todas las hermanas se habían ya retirado a sus habitaciones.

Él, habiendo dejado sus ocupaciones, entraba en la Capilla, hacía una hora de oración y el santo ejercicio del Vía Crucis; besaba la tierra en cada estación, con gran incomodidad para sus piernas enfermas. Al final besaba la tierra solo en las tres estaciones de las caídas de Jesús bajo la cruz.

Recitaba también así la tercera parte del Rosario, luego leía una visita al Santísimo Sacramento de San Alfonso María de Ligorio, un pequeño libro que lo llevaba consigo o lo dejaba en el primer banco.

Una de las aspirantes, estaba designada a hacer una hora de oración y podía estar en la Capilla con el querido Padre. Y él, viéndola dormirse la llamaba para rezar el rosario con él, y luego hacer la visita a Jesús. Algunas veces la mandaba a dormir; pero ir a rezar con el padre, hacía pasar también el sueño...

Pero su devoción se destacaba mayormente en la celebración de la santa Misa; no usaba más de treinta minutos, pero en las partes principales expresaba un ardor de serafín, pronunciaba las palabras litúrgicas de la consagración, con énfasis, casi, casi con devoción angélica.

En aquel tiempo la iglesia estaba abierta y podían asistir también los externos. Tantos venían también de lejos para ver y asistir a la Misa de un santo, decían. Algunas jovencitas o exalumnas partían media hora antes y también una hora antes de lugares lejanos para poder asistir a su Misa, afirmando que salían de allí, edificadas, más buenas, mejores y contentas.

Su devoción no se manifestaba sólo en los tiempos de los ejercicios espirituales y de la Santa

Misa. También yendo y viniendo de las escaleras y los corredores, se lo veía siempre con el rosario en la mano; apenas terminaba de escribir y de hacer las cuentas él lo tenía entre los dedos, y si no rezaba todo el rosario, decía en continuación Ave María. De este modo, daba a todos los que encontraba, el buen ejemplo de una continua oración, como nos dice Jesús: rezar sin interrupción, rezar sin cansarse”.



Y entonces, ¿por qué la imagen de los zapatos de padre Luis ilustra su devoción?

Estos zapatos, talmente gastados que el zapatero ya no quería repararlos más, son el signo de su peregrinación terrena en este mundo, pero también el símbolo de su camino interior de santidad y de su amor enfocado hacia Dios, concretizado en su andar cotidiano hacia los hermanos, con una generosidad sin límites.

Fe, oración y vida: he aquí la síntesis del amor a Dios y al prójimo. El Papa Francisco nos lo ha recordado.

Pongamos también nosotros idealmente nuestros pies en estos zapatos, pongamos nuestro corazón en el corazón de nuestro Santo y expresemos el compromiso de caminar, como él lo ha hecho, por los caminos del Evangelio, amando al Señor Jesús, encontrándolo en la oración para encontrarlo luego en cada hermano.

Súplica y Gratitud



Cada vez que nosotras, hermanas de la Providencia, entramos en la Capilla para la oración, nuestra mirada se detiene un momento en las imágenes de San José y San Cayetano que a la derecha y a la izquierda de la puerta de entrada, parece que nos saludan y nos aseguran su ayuda para nuestro encuentro con el Señor. En los últimos meses las dos estatuas han sido “restauradas” y ahora se presentan con un nuevo look más fresco y limpio.

Son padres y protectores de la Congregación, y desde siempre han tenido un lugar especial en el corazón de cada hermana de la Providencia y lo tienen también en el nuestro.

¡Cuántas oraciones, cuántas súplicas, cuántos agradecimientos nos han llegado durante años!

¡Cuánto auxilio, cuánta ayuda, cuánta benevolencia nos han concedido!

Comenzamos con San José: nos es familiar la costumbre de nuestras madres de colgar en su cuello la bolsa para pedir el dinero absolutamente necesario y dicen las crónicas que jamás quedaba por mucho tiempo porque las oraciones eran escuchadas inmediatamente.

Lo mismo hemos hecho también nosotras: a los pies de la estatua de San José, hemos puesto una bolsa para recoger las “cartitas” de nuestras súplicas. Pero muy pronto la bolsa resultó demasiado pequeña e insuficiente y apareció otra, más grande.

Una vez al mes, el primer miércoles, leemos las cartitas de los pedidos dirigidos a nuestro santo y si han sido escuchadas, las quemamos, sino quedan a sus pies, casi “obligándolo” para que interceda por la gracia solicitada: el trabajo para un familiar o un amigo desocupado, la salud para una persona querida, la superación de dificultades de relaciones, la ayuda económica para una de nuestras obras, por ciertos trámites burocráticos que lleguen a su término, que les vaya bien en los estudios, etc, etc.

¿Y San Cayetano? Conscientes que no se trata solo de pedir, pero que además, es necesario agradecer por el bien recibido, también a los pies de su imagen fue puesta una bolsa para agradecer a la Providencia por sus dones.

El primer domingo de cada mes, después de haberlo recordado en la oración de las Vísperas, llega el momento de esta

bolsa y de la lectura de los agradecimientos por las gracias recibidas: la salud que ha mejorado, el trabajo encontrado, la reconciliación realizada, el don de nuevas vocaciones, un trámite que llegó a su fin en modo positivo, etc. Las cartitas son entregadas a la cronista para que las tenga en cuenta para escribirlas en la crónica de la comunidad.

La gratitud es expresión de un corazón delicado y sensible, capaz de “ver” todo el bien que recibe, sin pretenderlo o darlo por hecho. Nuestro agradecimiento no debería ser solo únicamente por las cosas materiales, que con gozo y entusiasmo estamos acostumbrados a definir como “providencia” cuando las recibimos gratuitamente. Sin embargo sabemos bien que el “de más” prometido en el Evangelio no es solo comida y bebida, sino todo bien que Dios Padre nos da.

Sin embargo... ¿quién sabe por qué no ha sido necesario poner otra bolsa a los pies de San Cayetano?





CORMONS: doble santuario

En la espaciosa residencia de nuestra casa de Cormons hay diversos lugares, destinados a la oración: el santuario "Rosa Mística", la capilla eucarística, corazón de la Enfermería, el coro "Sagrado Corazón" para la comunidad, la capilla de San José ...Lugares sagrados que han visto desde el lejano 1866 arrodillarse en los bancos gastados, tantísimas hermanas en oración y contemplación.

4

¿Cómo se reza en Cormons?

Pregunta que en varias ocasiones aflora en la conciencia, sabiendo que tantas personas se dirigen a este doble santuario: el de Rosa Mística y el del sufrimiento de la enfermería, pidiendo oraciones e intercesiones.

Aquí muchas hermanas, ayer con su vida y su servicio incansable, han manifestado cuanto sea valioso gastarse totalmente por el Reino en una familia que desde sus orígenes, se ha caracterizado por una entrega sin medida; hoy rezan incesantemente por quienes trabajan en el campo del apostolado y ofrecen a Dios todo su sufrimiento por la Iglesia y por el mundo entero.

Para nuestra Familia, ellas son perlas preciosas que pierden su brillo, no obstante la edad que avanza: la oración y el ofrecimiento las hacen agradables a los ojos del Señor.

Con el coraje de entrar en el misterio silencioso de Dios, sin recibir otra respuesta

que la fuerza de creer, de esperar, de amar y...de seguir rezando.

Reza la comunidad y hace subir continuamente al cielo, con la Liturgia de las Horas y la Celebración Eucarística, el canto de reconocimiento y de gozo por la fidelidad de Dios a lo largo de toda la existencia. Implora y se hace oración por las necesidades de la Iglesia y de la humanidad desorientada y sufriente de nuestro tiempo.

Evangeliza, reconociendo que la misión esencial en la actual estación de vida es acoger con disponibilidad y gozo la voluntad de Dios, testimoniando cómo es bello gastarse hasta el fin por la causa del Reino.

Reza cada hermana: Con los ojos fijos en la Eucaristía en oración contemplativa; con la mirada que escruta la Palabra de Dios abierta entre las manos; con las manos que aprietan y desgranar el rosario por cada necesidad del mundo. O está allí silenciosa, detenida a los pies del Maestro, sencillamente expuesta a los rayos del Sol Divino, con todo el cuerpo que expresa oración y comunión.

Se reza en los lugares de la vida: viviendo la vejez como una larga velada en el templo, en la búsqueda de un Dios que salva y llena el vacío de la noche. Oración que acoge con alegría la vida también cuando se va adelante con los años y da gracias a Dios por el don de cada nuevo día. Oración que es ofrenda total de la vida, en la memoria grata del pasado y en la acogida del tiempo presente. Oración del corazón que hace lugar a la contemplación de la misteriosa presencia de Dios en el silencio de todas las realidades terrenas.

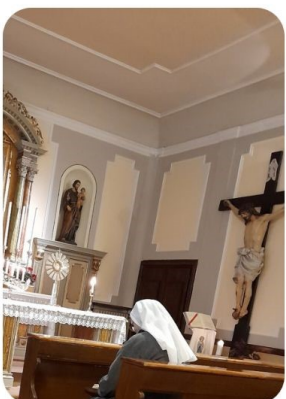
De este modo se vuelve oración los cuidados amorosos, los servicios humildes, la dedicación constante, los esfuerzos y las preocupaciones, la compasión que tantas hermanas dedican a quien está enfermo y necesitado. Se hace oración cada pequeño gesto de amor, de ternura, de ayuda recíproca; y todo lo que se vive y se hace en la cotidianidad se vuelve "incienso" que sube a Dios, invocando salvación para toda la humanidad.

Y son oración también las hermanas que encogidas e inmóviles en el lecho de dolor, a veces por muchos años en completa

inactividad, tienen necesidad de todo. Son como árboles sin hojas, con las ramas desnudas, que no tienen más nada, despojados de todo: estas hermanas son solamente oración silenciosa. ¿Y por qué no? Pueden transformarse como invocación a Dios también los lamentos, las expresiones de dolor, las preguntas duras que a veces afloran en los momentos de sufrimiento agudo o de poca lucidez de pensamiento: acogidos en el corazón de quien asiste, se transforman en invocación y súplica a la misericordia de Dios.

Y luego la gran oración cuando se está cerca a quien ya está por "encontrar el Esposo": oración sentida quien vela y acompaña este momento decisivo y oración de quien se entrega al Padre con un acto supremo de abandono. Luego en la despedida final en el Santuario, la oración es esperanza cierta, cuando se abren de par en par las puertas para iniciar el camino hacia el cementerio, que se expresa en el canto "*Al paraíso te lleven los ángeles...*" al que hace referencia "*Andrò a vederla un dì, in cielo patria mia, andrò a veder Maria...*" casi como una respuesta de la hermana que nos ha dejado.

De este modo a Cormons
la oración es como el caleidoscopio:
tiene miles de matices,
sube a Dios día y noche
e invoca paz y bendición
sobre toda criatura y el mundo entero.



La pandemia

y las hermanas de la Providencia de la Provincia San José INDIA



La pandemia del Covid 19 no nos deja todavía libres! Como en muchas partes del mundo, también la India ha vivido y está viviendo todavía una enorme onda de contagios, habiendo tenido el pico máximo de muertos en el mes de abril.

6 También en Bengala occidental, donde se encuentran muchas de nuestras comunidades, ha sido uno de los estados más golpeados. Durante casi un mes, nos llegaba por hora una noticia catastrófica. Y así Bengala, que se distingue por su música y calles ruidosas, se perdió en el silencio. Por las calles se sentía solo el aterrador sonido de las sirenas de las ambulancias. El clamor por las camas en los hospitales y la afanosa búsqueda de oxígeno, eran escenas verdaderamente angustiantes que se veían proyectadas siempre en las pantallas de la TV.

Los cementerios y crematorios se habían vuelto acumulación de cadáveres; a veces las personas esperaban hasta dos o tres días para realizar los últimos ritos de cremación de sus difuntos. Miedo, cansancio, pérdida, pobreza, traumas de todo tipo... han sido los signos distintivos de los últimos meses.

Como hijas de un Padre Santo, modelo de caridad, no nos quedamos atrás protegidas al seguro, detrás de las puertas cerradas.

Por lo tanto, hemos recogido toda nuestra fe y nuestro coraje y hemos decidido salir

al encuentro de personas cercanas a nosotras. Todas las comunidades, cada una según sus posibilidades, se esforzaron para aliviar, al menos un poco, los sufrimientos de los hermanos cercanos, distribuyendo los kits de productos esenciales.

El 10 de junio, día del aniversario de la canonización de nuestro Padre Fundador, hemos salido a la calle para encontrar a los pobres y ofrecerles la comida. Había mucha gente con hambre que no habían comido desde hacía varios días. Las hermanas han visitado también muchas familias pobres, llevándoles alimentos.

Atraídas por este amoroso acto por parte de las hermanas, muchos bienhechores se acercaron con algo de ayuda, de modo que pudiéramos ayudar a más familias pobres.

El mismo día, como por intervención divina, 25 de nosotras hemos podido recibir la primera dosis de la vacuna. Desde entonces, en cada fiesta de nuestra Familia religiosa, antes nos acercamos a las personas por las calles, luego llevamos sus dolores y pobrezas a la celebración de la Santa Eucaristía.

En el libro del Éxodo (17,12-13) leemos que mientras Moisés alzaba los brazos, vencían los israelitas, pero cada vez que los bajaba, ganaban los amalecitas. He aquí porque, confiando en la Providencia de Dios, todas las comunidades de la Provincia de San José estaban cotidianamente de rodillas en adoración para combatir la pandemia. Con la gracia de Dios ninguna de nosotras en nuestros centros fue afectada gravemente, tal como en la segunda guerra mundial, cuando nuestras hermanas estaban bien protegidas. Creemos firmemente que es la Providencia de Dios que nos protege de este virus mortal.

Nos identificamos con las palabras de San Pablo cuando escribe a los Corintios: *“Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos”.* (2 Cor 4,8)

El Covid ha creado en nosotros miedo e incertidumbre, pero creemos que nuestro Dios es un Dios Providente, que nos protege y provee a todas nuestras necesidades y bendice con su gracia toda obra de nuestras manos, cuando es hecha para los más pobres entre los pobres





Deseos de libertad

Todo comenzó el 1° de febrero de 2021: los militares arrestaron a Aung San Suu Kyi, (consejera de Estado y está entre los primeros fundadores de la Liga Nacional para la Democracia (LND), partido de la oposición a la dictadura militar que ha caracterizado la historia birmana a partir de 1962), el presidente Win Myint y otras figuras destacadas de la Liga nacional para la democracia, en un raid matutino, pocas horas antes que el nuevo parlamento del Myanmar se reuniese para su primera sesión.

Justo aquel día, nosotras, unidas a todas las hermanas de la Providencia en el mundo, celebrábamos los 184 años del nacimiento de nuestra Congregación, por lo tanto estábamos todas, llenas de alegría en ese día tan especial, el golpe de estado militar transformó nuestra felicidad en un gran dolor. Ha sido un acontecimiento inolvidable no solo para nosotras, sino también para todos los ciudadanos del Myanmar y desde entonces no hemos cesado de rezar por la paz y la liberación de todos aquellos que han sido encarcelados, convencidas que la oración es potente y puede cambiar en bien cualquier situación de mal.

Lamentablemente, después de algunos días, el pueblo del Myanmar se ha encontrado en el medio de una increíble lucha contra el Tatmadaw militar (el ejército que debería ser responsable de la seguridad nacional y la defensa de la Birmania) y es este que continúa hasta hoy.

Nosotras, novicias, postulantes y hermanas, hemos participado a la procesión con el rezo del rosario dirigido por la comunidad católica. Una sensación de increíble tristeza ha tocado nuestro corazón, cuando hemos visto muchas personas, especialmente a jóvenes, chicos y chicas, ir por las calles, pidiendo libertad, no obstante en plena difusión de la pandemia de Covid 19.

Muchas veces de noche, a las 8.00, ruidos muy fuertes de contenedores metálicos, ollas, baldes, etc, han llenado el aire en Yangon, la ciudad más grande del Myanmar en signo de protestas contra el golpe. Tam-



bién nosotras nos hemos unido a este clamor de libertad y desde nuestro patio también golpeamos las ollas durante dos meses.

A 8 meses del inicio, la situación no ha mejorado para nada, empeora siempre más. Fueron arrestadas muchas más personas, algunas hasta las han matado, todas culpables solo de pedir paz y libertad; muchos dependientes del gobierno han dado su adhesión al “Movimiento de desobediencia civil” (Cdm), nacido pocos días después del golpe de estado militar del 1° de febrero.

En las calles cercanas a nuestro convento se sienten tiros y explosiones de bombas casi todas las noches, nosotras estamos llenas de miedo, de terror, por lo tanto estamos siempre alerta, pero agradecemos a Dios que estamos todas sanas y salvas. No obstante todo, seguimos esperando y rezando por una solución pacífica de esta grave situación porque nuestro Dios Omnipotente puede cambiar las tinieblas en luz.

Pedimos humildemente, también a ustedes que continúen rezando con fervor por nuestro querido Myanmar.

Gracias

Las novicias de la Delegación, Yangon



10 años de Providencia

Es siempre imposible enumerar las gracias del Señor, pero lo es aún más para nosotras, en el recuerdo de los 10 años de nuestra presencia en Tailandia. Si fuera posible contar los bienes que hemos recibido y recordar las personas buenas que hemos encontrado en nuestro camino, no bastaría un libro para escribirlas... También es muy difícil lograr decir gracias en pocas palabras, cuando nuestro corazón está lleno de recuerdos, de acontecimientos, de personas...

En primer lugar, agradecemos a Dios por Su Amor Misericordioso y Su Providencia: Él ha estado siempre cerca de nosotras en todo tiempo, e cada necesidad y no nos ha dejado faltar jamás su Ayuda.

Agradecemos a todas las personas que Dios ha mandado para sostenernos y para ayudarnos en nuestra misión; sin ellos cuántas cosas habrían sido imposibles de realizar!

Agradecemos a nuestra Congregación que nos ha confiado la responsabilidad de comenzar una nueva misión y que siempre nos ha acompañado con amor y comprensión.

Un gracias particular a todas las hermanas y a las madres que nos han acompañado con su oración. ¡GRACIAS!

Las hermanas de la comunidad de Chiang Saen

"BAN LILIA" Casa que acoge, que ama, que da

Casa abierta, acogedora, donde chicas de diferentes edades y razas encuentran un "nido" de ternura a través de tantos pequeños gestos de verdadero amor y respiran confianza y esperanza para su futuro.

Casa destinada a las chicas de las tribus, provenientes de las aldeas, con situaciones familiares complicadas bajo varios aspectos. ¿Cuál es el objetivo? Antes que nada ofrecer educación, formación y promoción personal: higiene, limpieza, cuidados, alimentación, estudio, actividades varias...vida plena! Y luego para hacerlas obtener un diploma universitario, condición indispensable para que las chicas de las tribus o refugiadas puedan obtener el documento de identidad y ser reconocidas como ciudadanas tailandesas y lograr de ese modo, escapar de la trampa de la droga, de la prostitución y de tráfico humano.

En este gran proyecto, la protagonista siempre ha sido la Providencia que se toma cuidado de toda criatura. Nuestro compromiso, hecho sin ahorrar sacrificio, es el

de sembrar mensajes de amor, de cercanía, de coraje, de apoyo. Pero no estamos solas: colaboran con nosotras, en esta obra de caridad, muchos bienhechores que contribuyen de ese modo a realizar el plan de salvación para cada chica: ellos también son "Providencia".

En enero del 2020, la "Fundación Providencia", ha sido aprobada por el gobierno tailandés, algo considerado imposible a los ojos humanos, se ha hecho realidad. Gracias a este reconocimiento hemos podido, en pocos meses, hacer los documentos de identidad a muchas de nuestras chicas que no tenían aún ningún documento y esto les da fuerza y coraje para seguir adelante, mirando su futuro. ¡Bendito sea Dios!

*En estos diez años
hemos acogido más de 100 chicas de diferentes etnias
y también tailandesas.*

*Han venido a hacer parte de esta gran familia,
juntas hemos compartido la vida
y la esperanza para un futuro de vida buena.*





He aquí las voces de algunas de ellas:

Durante 6 años, viví en Casa Lilia que ha sido para mí una segunda casa y me siento muy feliz de hacer parte de esta familia, donde nos cuidamos entre todas, cada una ayuda a la otra. Nosotras tratamos de entendernos y perdonarnos cuando hemos hecho algo que nos puede quitar la alegría. Las hermanas están siempre junto a nosotras y no nos dejan jamás sentir solas y esto me ha animado a superar muchas dificultades. El tiempo vivido en casa Lilia, lo recordaré siempre y no lo olvidaré jamás, porque ha sido la experiencia más importante de mi vida.

Actualmente, estoy estudiando en la Universidad Rajabhat de Chiang Mai.

Quisiera agradecer a todas las hermanas por haberme dado amor y haberme cuidado en todo sentido: me han hecho crecer y ser fuerte tanto física como mentalmente. Sé que les di alguna desilusión, pero no me corrieron jamás y me han dado siempre una nueva oportunidad. Esto me ha hecho sentir que el amor de las hermanas por nosotras es tan grande que nada lo puede detener. . *Sukjai Saelee*



Soy Benedicta Abu Aja, vivo en “Casa Lilia” desde hace 6 años y este año será mi último año aquí. Me siento muy afortunada por estar aquí, y conocer a las hermanas de la Providencia y recibir sus cuidados. Para mí, las hermanas, no son solo hermanas, sino que son como verdaderas madres que hacen de todo por sus hijos. Cuando el niño necesita algo, la madre trata siempre de satisfacerlo, ellas son así; yo estoy aquí y las hermanas luchan por mí, aun cuando me meto en problemas. A veces soy traviesa o testaruda, pero me perdonan siempre. Soy muy agradecida a Dios por tenerlas cerca de mí. A veces pienso, que si ellas no estuvieran aquí para mí y si yo no estuviera aquí con ellas, no sé cómo sería mi vida ahora. Prometo que llevaré siempre en mi corazón las cosas buenas que las hermanas me han inculcado, vivir bien y hacer lo mejor para tener el mejor resultado. Estudiaré duramente para el futuro, para construirme una familia y quiero que mi madre y las hermanas estén orgullosas de mí. *Benedetta Abu Aja*

Antes que nada, agradezco a Dios por haberme dado la posibilidad de vivir en Casa Lilia por 3 años. Gracias a todas las hermanas por haberme cuidado, dándome consejos como buenas madres, ayudándome a superar las dificultades y desarrollar mi potencial para un buen futuro.

En estos años pasados con las hermanas he visto cuantos sacrificios hicieron para construir una casa segura para nosotras y llevo en el corazón tantos recuerdos de sufrimiento, de felicidad, de risas y también de llantos, no olvidaré jamás los sabores y colores de la vida que he experimentado; estas experiencias me han hecho ser lo que soy hoy. Me siento verdaderamente afortunada, cuando pienso que la mayor parte de las chicas de mi edad que viven en las aldeas no pueden llegar a esta posición por los muchos problemas que deben afrontar. Actualmente, estoy estudiando enfermería en la Universidad de Mae Fah Luang; quisiera agradecer a las hermanas por haberme dado siempre amor, calor, ánimo, apoyo en el camino que he elegido. Gracias

Lucia Rasame

Me siento feliz, por la experiencia que he vivido en la casa Lilia por 4 años, me siento feliz por ser parte de esta gran familia. Lo que me ha impresionado más, es que las hermanas no nos discriminan y tratan a cada una de nosotras con un corazón materno. Todas las hermanas dan amor, calor y cuidan de nosotras. Hay muchos recuerdos de casa Lilia que no olvidaré jamás; recuerdos de felicidad, a veces también de dolor. Hay momentos en los que podíamos no entendernos o tener malos entendidos, porque somos muchas personas diferentes que viven juntas pero al final hablamos abiertamente, creciendo en el verdadero amor y en las relaciones bellas que acercan a todos.

Quisiera agradecer a todas las hermanas por haberme dado amor y cuidados. Actualmente estoy estudiando por mi título en Xavier Learning Community en inglés, gracias al todo el estímulo y la confianza que siempre me han dado. ¡Gracias! *Warunee Neremao*

*Un abrazo recíproco...
del corazón de las pequeñas Wang y Nam
al corazón de P. Luis!*



Un campamento de verano particular: *echa la buena semilla...*



también en Moncenisio. Se realizó un encuentro a distancia con Tailandia, dando la posibilidad a nuestras hermanas de contar su misión, su servicio a favor de las niñas/adolescentes necesitadas. Luego se hizo un encuentro del mismo estilo, con Togo, de donde la Hna Dores, con algunas hermanas,

han presentado su compromiso social con las personas pobres. El Centro Misionero de Trento tiene una importante relación de colaboración y de amistad, también con nuestras hermanas de Togo.

Y llegó, finalmente, a su vez, el momento de conocer directamente las actividades de Moncenisio: "Hogar", "Canasta de Moisés", "Cáscara de nuez": todo nuevo para ellos y muy comprometedor, pero sobre todo la alegría de encontrar a los niños, de merendar con ellos al aire libre, acercarse a ellos, escucharlos, jugar, sonreír.

Algunos de entre los jóvenes han sido tocados profundamente, escuchando las varias historias de vida y de providencia de nuestros pequeños. Historias que seguramente les quedaron impresas en sus mentes y sus corazones, dando una vez más, una oportunidad de reflexionar, de darse cuenta de la cruda realidad de tantas situaciones familiares y también un impulso en la búsqueda del bien, del cual la sociedad de hoy tiene extrema necesidad.

Y al final, la infaltable pizza saboreada todos juntos.

¡Podemos decir que se puede hacer todavía, pastoral juvenil!

Deseamos que la semilla echada fructifique.

La comunidad del Hogar de Niños de Roma



Treinta y dos jóvenes acompañados por cuatro animadores y dos sacerdotes provenientes de la Diócesis de Trento, en los días 2, 3 y 4 de agosto han querido vivir un campamento de verano experiencial, no en el verde de las montañas, sino inmersos justamente en la ciudad de Roma.

Divididos en tres grupos por turno, en las mañanas de estos tres días han visitado algunas bellezas de la ciudad, en particular iglesias y obras de arte vinculadas a algunos santos del 1500/1600. En las tardes en cambio, se dedicaron a hacer experiencia de vida en algunas realidades de servicio a los más pobres; en el comedor de la Caritas, en la comunidad San Egidio, y acá con nosotros en la calle Moncenisio.

Por lo tanto: un campamento de verano particular, extraordinario, rico de conocimientos, de estímulos, de emociones. Encontrarse frente a situaciones de sufrimiento y de abandono, no es poca cosa para nadie, especialmente para un joven que tiene todavía una experiencia de vida limitada.

Pero en la calle Moncenisio, ¿qué se vivió de específico, qué se vivió? Es bien sabido que la Caritas y el Centro Misionero de la Diócesis de Trento, tienen un vínculo especial con nuestra comunidad de Tailandia. Han financiado la adquisición del terreno en Chiang Saen, para construir una estructura con un nombre muy particular: "Posada de la felicidad", una propuesta formativa en la que enseñan las herramientas necesarias para servir en un restaurante, donde los chicos podrán encontrar trabajo. Es un sueño que poco a poco se está realizando.

Entonces, en las tardes de estas jornadas significativas, los tres grupos de jóvenes, con sus animadores y sacerdotes, se fueron alternando

El Rincón de la Providencia

El Centro Comunitario "Padre Luis Scrosoppi" fue creado en 1987 por las Hermanas de Providencia para servir a la población pobre del Barrio Jardim Novo Mundo que se encuentra en las periferias de Sorocaba y Votororantim (São Paulo - Brasil), dos ciudades industriales. El vecindario es casi olvidado por las autoridades públicas y se ha convertido en un lugar de crimen, del narcotráfico, en el que también están involucrados los adolescentes.

Nuestro compromiso es precisamente poder quitar a los adolescentes de estas situaciones y ofrecerles acogida, afecto, educación y mucho amor, junto con una buena alimentación.

Con la pandemia del Coronavirus, muchos han perdido su trabajo y, con el hambre, nuestra misión también ha aumentado. Hasta ahora servimos a 95 familias, 125 niños y adolescentes y 50 familias de recogedores de materiales de reciclaje, entregándoles canastas de alimentos.

Durante el 2021, sin embargo, estimuladas por el celo del padre Luis de servir a los pobres, a los cuales nos invita a considerar como nuestros patrones, junto con los colaboradores, hemos comenzado a reflexionar sobre este modo de entrega de canastas de alimentos a las familias pobres y nos hemos cuestionado: ¿Las estamos ayudando a crecer en autonomía y protagonismo? ¿Las estamos promoviendo?

De la toma de conciencia y de la reflexión, nació una nueva propuesta para mejorar el servicio: en lugar de llevar a todas las familias una cesta cerrada con los mismos productos iguales para todos, que a menudo no son útiles ni necesarios, hemos creado

EL RINCÓN DE LA PROVIDENCIA

un lugar donde recolectamos todo lo que proviene de los bienhechores (y es realmente mucho, proveniente de diversos lugares) y donde las familias pueden venir y tomar lo que realmente necesitan y realmente usan. De esta manera alcanzamos el objetivo de



favorecer la autonomía y el consumo consciente y evitar los residuos. La distribución tiene lugar a través de un sistema de puntos: cada familia recibe una serie de puntos que pueden usar como quiere, elegir entre los diversos productos, lo que les otorga la autonomía al consumo consciente, así como la oportunidad de ejercer la ciudadanía.

Hasta ahora, hemos experimentado que nunca ha faltado nada de lo que las familias necesitaban y a todas se les aseguró el plato fundamental de arroz y porotos. También se sintieron más involucradas, de hecho, colaboran en el proyecto del reciclaje del aceite usado para hacer jabón, aprendiendo ellos mismos a producirlo. La providencia es realmente muy amplia y solo depende de nosotros agradecerle y bendecirla.

Todos los días, el equipo de laicos y Hermanas que participan en este servicio, vive con alegría y generosidad la frase evangélica: "Cada vez que hiciste esto a los más pequeños, a Mí me lo hiciste" (Mt 25.40).

*Hna. Aparecida Joana Moreira
y grupo del 'Proyecto Alegría'*



La caja de la memoria un itinerario de acompañamiento psico-afectivo

ra levantarse luego de una crisis y seguir adelante. Estas actividades son realizadas a varios niveles :

- **Con niños y adolescentes contagiados.** Estos niños han sido contagiados en su nacimiento porque la madre no sabía que era VIH positiva. Con frecuencia están enfermos ; vienen al Centro, toman los remedios, pero ni saben por qué. Luego de un constante apoyo psicológico, le informamos de su estado serológico; por lo tanto están confundidos y se hacen muchas preguntas cuando se dan cuenta de su situación. ¿Por qué mi padre, mi madre, mis padres murieron ? ¿por qué tenían SIDA? ¿Por qué tengo SIDA?

- **Con niños y adolescentes en riesgo** (no son contagiados, pero tienen sus padres enfermos, vivos o murieron por ese motivo). La mayor parte de estos niños a muy temprana edad deben ser jefe de familia, luchando por la propia sobrevivencia y por la de los padres.

A veces abandonan la escuela para estar con los padres hasta la muerte. Una vez que mueren,

12

Soy la Hna Floence Nayo, desde hace 5 años, trabajo en **Kouvè** (Togo), en el centro **San Luis Scroppi**, cuya misión es hacerse cargo y sostener a las personas contagiadas o afectadas de SIDA y sus familias. Este centro fue creado en el mes de octubre del 2003, después de la canonización de nuestro Fundador.

El nombre nos lleva a reflexionar el espíritu que lo anima: amar a esos pacientes, promover su vida frágil, ayudarlos a integrarse positivamente en la sociedad y volverse a la vez, actores en la lucha contra la difusión de esta enfermedad.

Quisiera compartir la experiencia positiva y conmovedora de un itinerario que estamos haciendo de apoyo psico-emotivo para niños y adolescentes y sus familias, aplicando la metodología de la "caja de la memoria".

A través de diferentes actividades y encuentros ayudamos al niño/adolescente a conocer su propia historia y la de su familia, a tomar conciencia de su enfermedad, pero también a descubrir sus potencialidades, comprometiéndose para salir adelante en su futuro, no obstante su situación.

Al comienzo de este viaje, están invitados a decorar a su gusto una « caja » en la que conservaremos celosamente todo lo que corresponde a su historia personal y familiar, dándole nombre de **«caja de los recuerdos»**.

El niño puede usarla cada vez que lo necesite pa-



comparten la familia con los abuelos, tíos, tías de los padres o de los amigos de los padres ; este sistema lleva al niño sistemáticamente a un cambio de ambiente y a perder su casa que lo ha visto nacer/crecer.

Algunos han tenido que cambiar de casa muchas veces luego de la muerte de los abuelos o por otros problemas familiares.

Además que con los niños, organizamos también encuentros para padres/tutores y otros adultos; aquí pueden sentarse con sus propios hijos para sanar y fortalecer las relaciones familiares, insaturar un diálogo y poder hablar para compartir recíprocamente las propias experiencias.

Estos diversos campos terapéuticos suscitan en los niños y adolescentes y en sus padres un cambio de visión en relación a la enfermedad y hacen esperar en un futuro mas sereno.

El beneficio de este itinerario de acompañamiento se puede notar leyendo las cartas que los niños durante un « campo » estan invitados a escribir a los padres para expresar sus sentimientos.

He aquí que escribe B., una chica de 13 años, a su madre muerta:

“Querida mamá, estoy muy triste porque has dejado este mundo tan pronto. Me hubiera gustado conocerte, pero no pude hacerlo! Quisiera decirte que desde cuando te fuiste, dejándome sola, estoy siempre mal, pero mi abuela y mi tía no me han abandonado.

Me acompañan siempre al Hospital de las hermanas para mantenerme en buena salud. Te pido que las bendigas por mi.

Gracias mamá, tu hija B”.

E., una chica de 15 años escribe a su papà:

"Gracias por todo lo que haces por mí, llevándome siempre al Hospital para el chequeo. Estás siempre allí para consolarme en momentos difíciles y cuando estoy triste.

Prometo luchar por mi salud y hacer de todo para un día honrarte. Por lo tanto te pido que estés siempre a mi lado porque sabes que mamá no está más. Que Dios te bendiga por todos tus esfuerzos.

Tu amada hija E. “



Quisiera terminar con el testimonio de una mamá:

“Mi hija de enojaba conmigo y rechazaba cualquier tipo de trabajo que le pedía que hiciera en casa y tampoco quería tomar las medicinas. Pero cuando volvió del « campo », muchas cosas cambiaron.

Está aceptando con gusto su tratamiento y estudia bien en la escuela. Entre ella y yo se ha instaurado un buen diálogo. Yo misma he participado del campo para padres y allí aprendí muchas cosas, sobre todo, cómo manejar la rabia y la tristeza y esto me da más fuerza para trabajar.”

Como podemos entender, el cuidado de los pacientes con SIDA no se limita al campo médico. Si queremos que estas personas estén en pie, conduzcan una vida digna, estén en condiciones de reintegrarse en la esfera familiar y social y se vuelvan a su vez actores activos en la lucha por la trasmisión del virus, es necesario destinar para ellos muchos esfuerzos.

Por lo tanto, gracias a todos aquellos que en un modo o en otro, sostienen nuestros esfuerzos.

Guscio di Noce (Cáscara de nuez) - ONLUS

Programación 2021/2022 por el camino de San Luis



14 “Guscio di noce”, o Cáscara de nuez, es una realidad de la Congregación bastante reciente, estamos en actividad desde aproximadamente 7 años, nuestro mayor compromiso es a favor de chicos y chicas con discapacidades psico-sensoriales y autismo de los 18 a los 35 años.

El objetivo de nuestro trabajo es promover itinerarios de inclusión social para estos jóvenes, de insertarlos en contextos de vida ordinaria (bar, oficinas, actividades comerciales, parroquias centros deportivos...) a realizar pequeñas actividades, de acuerdo con sus fragilidades y deseos.

En estos años, cada día, 12 chicos con discapacidad, animan nuestro centro diurno y siempre acompañados de figuras profesionales tanto religiosos como laicos, realizan laboratorios preparados en el lugar, se confrontan con otras asociaciones del territorio, crecen en autonomía y habilidades, cultivan pasiones e intereses, con el fin de individualizar el contexto inclusivo más adecuado para encaminar el proceso de inserción social.

Un trabajo siempre nuevo, motivante de por sí que se realiza con cuidado y atención con una preparación adecuada y a la luz de las líneas pedagógicas indicadas por el mismo San Luis.

Este es el motivo por el que cada año, nuestra programación se desarrolla teniendo en consideración las líneas metodológicas promovidas por San Luis, y es este siempre el motivo por el que este año, después de todos los esfuerzos de estos dos últimos años debido al Covid, hemos decidido como Asociación, ofrecer un regalo a nuestros educadores y de llevarlos a Orzano y a Udine para encontrarse con P. Luis en sus primeras casas, y partiendo de esos lugares, proyectar juntos el camino educativo de nuestros chicos con discapacidad y de la Asociación para el año 2021/2022.

La preparación para este viaje se ha iniciado en junio, tantas han sido reuniones del equipo interdisciplinario de Guscio di Noce para definir el programa de las jornadas.

¿Cuáles son las dificultades y los cambios que Guscio di Noce deberá sostener?

¿Qué proyectos educativos deberemos asumir para los chicos?

¿Qué tipo de trabajo realizar en el territorio?

Estas temáticas hay que afrontarlas siguiendo el ejemplo y las indicaciones de San Luis.

El 2 de setiembre, llegamos a Orzano. Somos 9: 2 personas del equipo interdisciplinario y miembros del Consejo Directivo y 7 figuras educativas.

Las expectativas son muchas, estamos seguros que serán jornadas ricas de estímulos, pero no sabemos aún donde nos quiere

llevar San Luis.

Es inútil, decir que cuanto hemos recibido, fue mucho más allá de nuestras expectativas.

La comunidad de las hermanas de Orzano nos han acogido como hermanos, en un espíritu de intercambio y compartir que nos ha impactado y dado calor a nuestro espíritu. Tantas veces, hemos hablado con nuestros educadores de la importancia de una acogida gozosa y amorosa, para nuestros chicos, pero también dentro del equipo de trabajo.

¡Qué bello vivirlo e verlo realizar! No faltaron naturalmente, explicaciones, relatos e informaciones sobre la casa de Orzano, acerca del por qué San Luis haya querido tenerla y para quienes la considerase adecuada.

En Udine, hemos conocido a San Luis al inicio de su obra, con las primeras mujeres, que luego fueron hermanas, que lo seguían, en la incertidumbre del futuro, las necesidades que crecían siempre más, el llamado a dar todo por los necesitados.

Un San Luis siempre atento, con la capacidad de una mirada amplia, luminosa hacia el futuro.



Esto y mucho más...

Jornadas inolvidables.

El trabajo de programación ha sido enriquecido por un nuevo empuje, el deseo de radicarse aún más en la espiritualidad de la misión. Es como si Guscio hubiese descubierto su lugar específico dentro las obras de la Congregación y como consecuencia se hubiese sentido finalmente en casa.

Se afrontó cada aspecto de la programación y la referencia al carisma de San Luis la fue orientando y determinando las elecciones.

Estamos en Roma, desde hace ya dos semanas, y lo que hemos iniciado en Orzano sigue su camino en cada uno de nosotros personalmente y como consecuencia en el trabajo que llevamos adelante.

El 5 de octubre hemos ido todos a la Casa General, educadores y chicos, a festejar a San Luis, padre amoroso y presente, exigente en la atención y en las dedicación a los más débiles y al mismo tiempo cercano y comprensivo de las necesidades de todos.

Un gracias de corazón a la comunidad de Orzano y a quien en Udine logró transmitirnos la humanidad de San Luis, su coraje y su fe.

Seguramente, seguiremos el viaje iniciado y no dejaremos faltar cada año, otros encuentros con otras obras de la Congregación: el poder compartir y el testimonio de vida son elementos necesarios para un Carisma alegre y fértil, punto de llegada y al mismo tiempo de partida para nuestro trabajo

Guscio di Noce



EXPLOSIÓN de un CANTO

15

*“Si el corazón es duro y fuerte,
inúndame con una lluvia de misericordia.*

*Si se pierde la gracia,
ven con la explosión de una canción.*

Ven a mí, Dios del silencio, con tu paz y tu descanso”.

(R. Tagore)

Calcuta es así: vibra con los versículos de Tagore, camina por los pasos de Gandhi, respira el amor de la Madre Teresa.

Es aquí donde nacieron *Bharati*, *Rahima* y *Sumita*: bajo un puente, a lo largo del ferrocarril, en el distrito de luces rojas. Sus historias se entrelazan en la casa de acogida de las Hermanas de la Providencia, donde los sueños se hacen realidad.

Rahima se ha convertido en una azafata.

Sumita dejó a su marido violento.

Bharati, lamentablemente, nos dejó antes de que se terminara el montaje de la película, dejando a un hijo.

Llegamos con un grupo grande a la casa de las Hermanas de Providencia, cerca de Calcuta. Estaba yo, habiendo entrado milagrosamente a la India desde Bangladesh, el director de fotografía Ferran Paredes Rubio, Andrea Morghen de Aurora Visión y dos espléndidas estadounidenses, Nina Davuluri, Miss América, y su manager Deanna Walker.

Hemos realizado la filmación para un importante documental, COMPLEXion, sobre la aceptación de sí y del color de la piel. Parecía que en Bengala el problema de las cremas para aclarar la piel no existía. Tan pronto como se comenzó a hacer preguntas entre las chicas acogidas en los diversos centros de la Providencia, se abrió una catarata: todas las chicas, todas, han "robado" las cremas a las abuelas, tías o a los mercados, para tratar de aclararse la piel...

Por agradecimiento a mi familia de la Providencia, pensé en crear un pequeño documental sobre las chicas que salieron de las casas de acogida, para

que el mundo entienda el enfoque educativo de manera innovadora e ingeniosa. Gracias a la paciencia de las hermanas de Bengala Occidental, hemos logrado reunir suficiente material cinematográfico.

Tan pronto como regresamos a casa, estalló el "fin del mundo" del Covid. Me puse allí, tratando de entender el mensaje que pudiera servir al mundo.



16



Y así, la "explosión de una canción" fue la respuesta.

Mi marido, Alberto Beltrami, se ha dejado transportar y ha realizado músicas realmente muy emotivas. Montamos la película, orando constantemente, para no tergiversar el mensaje de las chicas y para contar un poco de verdad.

Y a partir de ahí, todo comenzó: la película dio la vuelta al mundo, seleccionada en 85 festivales. La película ganó 37 premios, desde la India hasta Argentina, de Italia a Francia, desde Bali (Indonesia) a Canadá. Todavía no puedo creerlo.

Sin embargo, la parte más difícil fue la de aceptar la muerte de Bharati. Bharati fue la primera chica recibida por las hermanas en Calcuta: Nació en la calle, en el distrito de las luces rojas, lanzada de aquí para allá, aterrorizada por el ruido de los pasos de los hombres. Bharati fue salvada por las hermanas, pero luego su madre la entregó como esposa a un marido violento. Quedando sola, se repuso y se encaminó. Desafortunadamente, se enfermó de cáncer y murió el día en que terminamos de montar la película...

Yo me sentía destrozada y la hermana Sandra me dijo: "Piensa, que si su entrevista no hubiera girado, que es la columna portadora de la película, su vida hubiera terminado en el olvido. Ahora, en cambio, es un mensaje de esperanza para todo el mundo. Su testamento es de todos".

Lia Beltrami

Rédaccion
Hermanas de la Providencia
Casa Generale
Via Innocenzo IV, 16
00167 ROMA
E-mail: sdp.segreteria.gen@gmail.com

Provincia "S. Luis Scrosoppi"
Hermanas de la Providencia
Casilla 4478
COCHABAMBA - Bolivia
e-mail: provluis@hotmail.com